

Paloma Tienda Contreras
Graduada en Periodismo

Aquella editorial ZYX

Entrevista a Carlos Díaz

P: ¿De dónde viene su interés por la Filosofía en general y por el personalismo comunitario en particular?

R: Se me daba bien el griego y quise estudiar Filología clásica, en el camino se cruzó en Salamanca mi maestro Marcelino Legido, filósofo, y bifurqué. De todos modos es el saber por el saber y para un mundo mejor lo que me mueve en todo lo poco que hago.

P: ¿Ha estado siempre ligada su vida a la militancia en el movimiento obrero?

R: Desde que superé el narcisismo académico, sí.

P: ¿De qué forma llegó a la editorial ZYX? ¿Cuánto tiempo estuvo publicando en ella?

R: Llegué a ZYX desde Alemania donde estudiaba mi doctorado porque Marcelino Legido me habló en Munich —donde él también estaba estudiando— de «aquellos obreros cristianos que están sufriendo la persecución de Franco». Dicho por Marcelino y hecho por mí. Estuve desde 1969 hasta el final de ZYX.

P: Según tengo entendido, los autores no cobraban por publicar en la editorial, ¿quizás se entendía esta labor como un servicio a la comunidad, más que como un trabajo que debiera ser remunerado?

R: Los seguidores de Jesús damos gratis lo que hemos recibido gratis. Fuera de mi salario docente, nunca he cobrado nada más. Así he seguido hasta hoy.

P: ¿Cuál fue su postura en la escisión que comenzó a producirse a principios de los 70 entre aquellos que pretendían que ZYX tuviera un carácter más político y aquellos que preferían conservar su sentido apostólico?

R: Me parecía una estupidez, por eso siempre fui independiente, mi corazón son los pobres de la tierra, y no los partidos. Soy anarquista. El reduccionismo político-sí / política-no sin más dimensiones conduce al inmorralismo en política. Yo leo la realidad desde el amor, y no el amor desde la política. Eso no impide que haya arrojado riesgos y ninguneos. La política está en función de la antropología, y la antropología de la teología.

P: La historia del mundo editorial en España en el tardofranquismo está marcada por la Ley Fraga, ¿cómo era vivir y publicar bajo las presiones y restricciones que el régimen imponía?

R: Soy, según consta en la Dirección General de Policía, el autor más censurado de España, pues yo redactaba la mayoría de folletos de la Serie verde (13 pts.) y roja (20 pts.), dos libritos al mes, con pseudónimo. Aun así no siempre lograba eludir el lápiz rojo. Algunos de los *demócratas* de hoy eran censores de Franco. Cerraron ZYX, pero abrimos Zero, y si hubieran cerrado Zero, habríamos creado otra editorial. Recuerda que ZYX son las tres últimas letras del abecedario, en honor a los últimos empobrecidos de la tierra. Por lo demás, aquello no sólo eran presiones, sino duras represiones, registros domiciliarios, cárceles, secuestros de libros, etc.

P: Cuando se habla de la resistencia al franquismo y de la transición es común que salga a la palestra la figura de los comunistas y socialistas. Sin embargo, apenas se recuerda a aquellos que salieron de esos moldes, a las otras ramas del movimiento obrero y del catolicismo, olvidándose, por ejemplo, el papel de ZYX, a pesar de su enorme importancia. ¿Por qué cree que sucede esto?

R: Eso sucede siempre. El poder no reconoce a nadie que no llegue al poder, aunque sea *de izquierda*. Un ejemplo: todo el mundo conoce a Savater, a quien yo suspendí cuando él era alumno mío en la Complutense. Nunca supo nada de Filosofía. Yo he escrito y publicado 320 libros, y nadie me conoce. Lo cual no me produce resentimiento, pero la vida es así y lo narro como un testimonio objetivo en primera persona. El poder corrompe, y el poder absoluto absolutamente.

P: En consonancia, puede decirse que en España hay cierta tendencia a asociar la religión católica con la derecha política y el ateísmo con la izquierda, ¿cree que ZYX sufrió la incomprensión de quienes no concebían ni una izquierda ni un cristianismo distinto a lo imperante?

R: Soy católico y eclesial, pero la Iglesia católica ha sido siempre oscurantista y cobarde. La culpa no es de quienes la atacan (aunque atacarla les resulte rentable a los atacantes), sino de la propia Iglesia, en la que no veo el rostro del Señor. Había que luchar contra la estructura de pecado eclesial, contra los progres, contra el marxismo y el socialismo podridos todo a la vez... Lo he narrado en mis *Memorias de un escritor transver-sal*.

P: Volviendo la vista atrás, ¿se considera satisfecho con su labor en la editorial ZYX? Así mismo, ¿cree que el balance que puede hacerse de la historia de la editorial y su excepcional impacto en la sociedad española es bueno?

R: No somos perfectos, pero fue única en su especie, lo mejor desde el siglo XIX, por la gratuidad de sus militantes, su limpieza moral personal, y la perspectiva del Reino. Faltó más cultura, pero era un movimiento obrero.

P: Actualmente, tanto la religión como la política parecen hallarse en un estado perenne de crispación y convulsión. Algo similar puede decirse del mundo de la cultura, que para muchos se encuentra en periodo de decadencia.

R: Bien, pero la esperanza no depende de las épocas históricas ni de las circunstancias. Brota de un corazón enamorado, estudia, trabaja, y su aventura no tiene fin. De lo contrario es veneno ideológico. No odiando más, sino amando más. Aquellas oscuras golondrinas no volverán, si no buscan sus fuentes y sus oasis en una grandiosa carencia de necesidades, porque sólo se posee lo que se regala, y da más fuerza sentirse amado que creerse fuerte. Cuando el corazón siente lo que nunca sintió, los ojos ven lo que nunca vieron.